

sea lo que ahora dice que entonces opinaba...

El teléfono tampoco ha pasado de funcionar...

El resultado de la votación ha sido el siguiente...

En las secciones ha habido muy poca discusión...

Los compositores que se han hecho por ministeriales...

En tiempos de la república la nación estaba...

Las secciones del Senado (De nuestra edición de anoche)

Después de primera hora hay en el Senado...

La sesión ofrece estos rasgos...

El teléfono tampoco ha pasado de funcionar...

El resultado de la votación ha sido el siguiente...

En las secciones ha habido muy poca discusión...

Los compositores que se han hecho por ministeriales...

En tiempos de la república la nación estaba...

Las secciones del Senado (De nuestra edición de anoche)

Después de primera hora hay en el Senado...

La sesión ofrece estos rasgos...

El Desarme (De nuestra edición de anoche)

El gobierno italiano ha informado a Rusia...

INGLATERRA Y FRANCIA (De nuestra edición de anoche)

LA MUERTE DE FELIX FAURE (De nuestra edición de anoche)

LAS DENUNCIAS CONTRA LA DIPUTACION (De nuestra edición de anoche)

NOTICIAS DE ESPANTADOS (De nuestra edición de anoche)

Además de sus puzantes caricaturas...

ESPAÑO ATMOSFERICO (De nuestra edición de anoche)

LA REPATRIACION DE BARCELONA (De nuestra edición de anoche)

LA REPATRIACION DE BARCELONA (De nuestra edición de anoche)

LA REPATRIACION DE BARCELONA (De nuestra edición de anoche)

LA REPATRIACION DE BARCELONA (De nuestra edición de anoche)

LA REPATRIACION DE BARCELONA (De nuestra edición de anoche)

LA REPATRIACION DE BARCELONA (De nuestra edición de anoche)

LA REPATRIACION DE BARCELONA (De nuestra edición de anoche)

LA REPATRIACION DE BARCELONA (De nuestra edición de anoche)

LA REPATRIACION DE BARCELONA (De nuestra edición de anoche)

los cuales no han podido emprender...

miento, elevando al efecto una instancia al presidente del Consejo de ministros.—Mend.

TEATRO REAL

Esta noche verificóse la última representación de *Lohengrin*, interpretándola el célebre tenor Ibsen.

FALLECIMIENTO

OBISPO DE BARCELONA

FOR TELEGRAMA

Barcelona 22, 140 t. Los alrededores del Palacio Episcopal, están invadidos por numerosa multitud que acude a visitar la capilla ardiente.

COMEDIA

BENEFICIO DEL SEÑOR CUEVAS

El teatro completamente lleno, a pesar de lo desagradable de la noche, fué la mejor prueba de las simpatías que goza el excelente actor Agapio Cuevas, que en su función de gracia interpretó por primera vez el papel de Lazarillo en *La Dolores*, haciendo una notable creación y recibiendo justísimos aplausos en las principales situaciones.

SUCESOS

Atropello.

Un niño de ocho años, llamado Pascual Ortega del Olmo, fue atropellado ayer tarde en la calle Mayor por un tranvía eléctrico.

Después de auxiliado con gran solicitud por los facultativos de la casa de socorro del distrito del Centro, fué trasladado el infeliz niño al hospital de la Princesa en gravísimo estado.

Muerte repentina.

El guardia de seguridad Tomás Planells falleció ayer repentinamente hallándose de guardia en la portillera del Sur.

Incendio.

A las doce próximamente de la tarde de ayer se inició un incendio en la casa número 4 de la calle de la Cruzada, habitación del marqués de Revilla de la Cañada.

Los gremios de la industria y comercio de Alea, han acordado en numerosa reunión solicitar de los poderes públicos la explotación por cuenta del Estado de la línea férrea, dando al gobierno cuarenta y ocho horas de plazo para que dé las órdenes convenientes, á fin de que se prosigan las obras del ferrocarril.

El Colegio de Médicos de esta provincia envió ayer al juez de guardia una denuncia, en la que se hallan comprendidos una farmacia, una sociedad benéfica y el correspondiente intruso.

Acé como el colegio espera mucho de la actividad y celo del juez de guardia, confía también en que el público lo honrará con su confianza enviando las denuncias documentadas que crea justas.

Ha sido puesto en libertad el teniente de la Guardia civil Sr. Marzo.

Continuando su viaje de instrucción, ha salido de Orán para Argel la corbeta *Nautilla*.

Cuentos de la aldea se titula una colección que acaba de publicar en elegante folleto D. Joaquín Aznar. Es una buena presentación de este autor en la escena literaria y folclórica por su acierto.

El Fomento del Trabajo nacional de Barcelona acaba de publicar las Memorias leídas por los Sres. Sard y Sallars en la verdad necrológica celebrada en honor de don Ramón Torrell y Borrás.

LOS SOCIALISTAS. Reestablecida la normalidad política, el comité nacional del partido socialista obrero ha acordado en su última sesión:

La Junta sindical de los gremios de Madrid, después de haber resuelto la adhesión de todos éstos, ha acordado solicitar al ministro de la Marina, que todos desasemos, como uno de los medios de contribuir á la regeneración de la patria.

El ministro de la Guerra no presentará á las Cortes los proyectos de ley que tiene en cartera, hasta que terminen los debates de estos días.

El gobierno entendiéndose que todavía no se han formalizado las discusiones, y desea que ese momento llegue para defender su gestión.

Una comisión de diputados catalanes ha visitado ayer al señor presidente del Consejo de ministros, con objeto de recomendarle que sea propuesto para la vacante del obispado de Barcelona, al señor obispo de Vich.

Están invitados el arzobispo obispo de Madrid Alcalá, el nuncio y obispo de Sión, los representantes del cuerpo diplomático, ministros y autoridades locales.

EN NUESTRA SUCESAL.

Han quedado desde ayer expuestas en el salón de nuestra sucursal varias preciosas instantáneas de las principales escenas de la aplaudida zarzuela *Don Lucas del Ojagal*, hechas al magnesio por el reputado fotógrafo Sr. Compañy.

Estas instantáneas completan la exposición relativa á este famosísimo estreno que hemos reunido y en la que figuran los bocetos originales de los admirables decoraciones de Busato y Alcaño, y los retratos de los autores del libro y de la música.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: PRESIDENCIA.—Real decreto disponiendo la forma en que han de tributar los municipios de Villanueva del Grao, Pueblo Nuevo del Mar y Campanar, agregados á Valencia, por real decreto de 1.º de junio del 97.

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de personal. GUERRA.—Real decreto concediendo indulto á los confinados nativos de las islas Filipinas, sancionados por la jurisdicción militar, por los delitos de rebelión, sedición y sus conexos.

MARINA.—Real orden nombrando vocal secretario del Centro Consular de la Armada, al capitán de navío de primera clase, D. Carlos Delgado y Zúñiga.

GOBERNACION.—Real orden disponiendo que proceda á la organización, justificación y prueba de los hechos denunciados en los servicios de la Diputación provincial de esta corte, en el folleto escrito por D. Modesto Moynó.

ECOS DEL DIA

Tememos hoy la buena fortuna de honrar nuestras columnas con notabilísimo artículo en que distinguido jefe de nuestra marina de guerra examina y resuelve la importante cuestión que acerca del material y dirección técnica tanto ha preocupado y preocupa á todos.

Al emitir el Sr. Gutiérrez Sobral juicios tan sensatos como imparciales, huyendo de todas las exageraciones que apasionan los ánimos, pone indudablemente el dedo en la llaga, y confesando las deficiencias que todos lamentamos, buscales con espíritu sereno el remedio más apropiado, según su leal saber y entender.

Estudios como el del Sr. Sobral son los que necesitan la importancia máxima en nuestra marina de guerra del momento.

Realizados con igual imparcialidad y acierto otros jefes de la Armada y otras personas estén en posición de ayudar á las soluciones más convenientes, y entre todos, sin prejuicios ni exageraciones en ningún sentido, se podrá llegar alguna vez á la regeneración de la marina, que todos deseamos, como uno de los medios de contribuir á la regeneración de la patria.

El ministro de la Guerra no presentará á las Cortes los proyectos de ley que tiene en cartera, hasta que terminen los debates de estos días.

El gobierno entendiéndose que todavía no se han formalizado las discusiones, y desea que ese momento llegue para defender su gestión.

Una comisión de diputados catalanes ha visitado ayer al señor presidente del Consejo de ministros, con objeto de recomendarle que sea propuesto para la vacante del obispado de Barcelona, al señor obispo de Vich.

en esta los desees de la comisión cuando llegue el momento oportuno.

El general Linera, le dirigido al conde de Almona una carta redactada en términos energícos y bastante expresivos, pidiéndole explicaciones de juicios que contra él ha emitido en el Senado.

El contraalmirante Sr. Cervera, electo senador por la provincia de Albacete, ha asistido ayer tarde al Senado; pero como la comisión de actas no ha aprobado aun la de su sesión, no ha entrado en el salón de sesiones.

Hasta después de las cuatro y media no comenzó en el Congreso el debate sobre la proposición de ley de los republicanos.

El discurso que ha pronunciado en su apoyo el Sr. Salmerón, ha sido, bajo el punto de vista de la forma, uno de los más notables que le hemos oído á tan elocuente orador.

Entre sus declaraciones ha producido especialísima sensación la de que mientras se encontrara al frente del gobierno no permitirán en modo alguno las libertades patrias.

El Sr. Sagasta está muy bien de voz. Los aplausos de la mayoría han sido tan espontáneos como justos.

Nada á vuelta ha hecho al gobierno el general Ríos sobre el curso de las negociaciones para la libertad de nuestros prisioneros.

Deja anoche un personaje muy allegado al gobierno, que no había motivo para censurar á este por el uso que había hecho del derecho de suspensión de garantías.

En un momento de la sesión, el Sr. Salmerón suspendió algunas publicaciones y multas de otros, habiéndose después devuelto no pocas de las multas impuestas.

El Consejo que, como jueves, debía celebrarse hoy en Palacio presidido por S. M. la reina, se ha aplazado por tener que asistir á la misma hora los ministros á los juzgados de M. Laure.

El Sr. Sagasta ha regresado al ministro de Estado que manifiesta al embajador de Francia que por razón del ligero catarro que padece no podía asistir á la finébre cermónica.

Después de la sesión de ayer tarde se reunieron los ministros en su despacho del Congreso para hacer algunas impresiones sobre el resultado de la reunión de las secciones en el Senado, y sobre el discurso del señor Salmerón.

Algunos diputados han tratado de dirigir una pregunta al gobierno sobre el caso del diputado Sr. Daxena, que formando parte del Congreso español, resulta á la vez director de aquel gobierno insular y al servicio de los yankees.

No ha autorizado la pregunta, por haberse dirigido él como presidente al gobierno pidiéndole noticias de este hecho, para adoptar el acuerdo que proceda.

Un periódico militar se hace eco del rumor de que el presidente del Senado había pedido fuerzas de orden público.

No se cierta la noticia. Se ha dicho en el Congreso que los senadores que tienen asiento en dicha Cámara, se vienen reuniendo con frecuencia en el domicilio de uno de ellos, para acordar la parte que han de tomar en los debates que sobre la guerra se inician en dicha Cámara.

Se añade que á estas reuniones han asistido otros generales que no son diputados en el Senado; pero que han tenido mandos en Cuba y Filipinas.

Las noticias que á nosotros han llegado no dan importancia á esas reuniones.

Anoche no hubo más que comentarios para lo ocurrido en las sesiones del Senado.

Y en ellos no se hizo más que discutir el hecho, restando en más ó menos extensión lo dicho por el Sr. Salmerón.

En el momento en que se celebró la primera la actitud de reserva oposición al gobierno adoptada por los gabinetes, que en la reunión de las secciones no escasearon sus trabajos contra los candidatos ministeriales; y la segunda el acto de las minorías al no presentar candidato frente al Sr. Martínez del Campo, á pesar de tener fuerza en la sesión, á cuya acto se pretendía dar alcance no solo como deferencia al ilustre vicepresidente de la Cámara y ministro del Supremo, sino por su identificación con el Sr. Montero Ríos, como dando á entender que las minorías solamente luchaban contra el gobierno.

En círculos ministeriales se combatía mucho á los gabinetes, afirmando que el ilustre jefe de estos no podía impugnar al Sr. Salmerón, á cuya acto se pretendía dar alcance no solo como deferencia al ilustre vicepresidente de la Cámara y ministro del Supremo, sino por su identificación con el Sr. Montero Ríos, como dando á entender que las minorías solamente luchaban contra el gobierno.

Y relacionándolo con la misma actitud de las minorías en el Senado, se habló nuevamente de que los conservadores de la unión, por indicaciones de su propio jefe, no verían con disgusto la formación de un gobierno del Sr. Montero Ríos, por que estimaban que en estos momentos no les convenía entrar en el poder, pero tampoco podían dejar de combatir enérgicamente al actual gabinete.

La noticia, sin embargo, de confirmarse en todo ó en parte, no puede tener más alcance, que el de ratificar el propósito de dicha minoría de combatir al gobierno, pues, por lo demás, no hay crisis que permita el cambio ni hay tampoco fundamento alguno para susustentarlo.

Las luchas de las secciones no han sido nunca motivo de crisis, y cuando llegue la votación en la sesión de la Cámara asegurarán los ministeriales más caracterizados que ya se verá de parte de quien está la mayoría.

Se ha reunido la comisión encargada de dar dictamen acerca de la real orden trasladando el real decreto por el cual se autoriza al ministro de Fomento para someter nuevamente á las Cortes el proyecto de ley relativo á la construcción del ferrocarril de Torralba á Soria.

La comisión, después de estudiar el asunto, ha acordado citar á varias personas para que la den datos referentes al particular.

En la sesión tercera del Congreso se ha reunido la comisión de incompatibilidades. El único dictamen emitido por la comisión ha sido el referente al general Fuentes, pronunciándose en sentido favorable, por hallarse dicho general en situación de cuartel.

Respecto á los otros dictámenes pendientes, no hizo la comisión más que examinarlos ligeramente, acordando retirarse de nuevo para tomar acuerdos.

No es seguro que queda hoy sobre la mesa del Senado el dictamen de la comisión sobre el proyecto presentado por el gobierno.

De todos modos, no se espera que pida las oposiciones la declaración de la ciencia, en cuyo caso el debate no comenzará hasta el sábado lo más pronto, y la votación del voto particular no se verificará hasta el miércoles ó jueves de la semana próxima.

Hay á primera hora, exponiendo el señor Uria en el Congreso su anunciada intervención sobre la gestión del señor ministro de Gracia y Justicia.

Después continuará el debate sobre la proposición de los republicanos, y es casi seguro que haga uso de la palabra el señor Silveira.

Algunos ministeriales extrañaban ayer la conducta de los gabinetes en el Senado oponiéndose al proyecto de ley del gobierno no sobre la cesión de Filipinas, porque recordaban que el Sr. Sagasta, con los señores Falgoutier y Grouzet, fueron los ministros que opusieron que era necesaria la autorización de las Cortes para cumplir con la cláusula del protocolo relativa á la cesión de Cuba y Puerto Rico.

En los círculos políticos se hicieron anoche muchos comentarios sobre el debate del Congreso.

Todo el mundo convenía en que el curso del Sr. Salmerón había sido de relativa templanza, porque si bien cesó de ocurrir á todos los gobiernos de la restauración, no dirá lugar, como otras veces, á incidentes ruidosos ni á las protestas de los monárquicos por sus ataques á las instituciones.

El discurso del Sr. Sagasta en el Congreso duró muy cerca de una hora, sin que se relata en todo este tiempo el menor comentario sino el de una vez en un momento su voz.

Como el Sr. Salmerón comenzó muy tarde su discurso y era opinión general que no terminaría en la sesión de ayer, el Sr. Sagasta no tomó notas, y por eso dejó en constar algunos cargos, del orador republicano, que quizás constase hoy en la verificación.

Los mismos adversarios del gobierno reconocían ayer al comentar los discursos de los Sres. Salmerón y Sagasta, que ésta ha sido muy afortunada al retirar los principales cargos no su adversario en la tocante á la guerra y á la pensión de la paz, siendo también muy elogiado por la sinceridad y discreción con que trató la parte más delicada del debate, que era la cuestión del ejército en Cuba.

De los distintos elementos políticos del Congreso los únicos que reservaban sus elogios al discurso del Sr. Sagasta, eran los gabinetes.

AVISOS ÚTILES. TOS. Por fuer... cura ó se alivia siempre con las PASTILLAS del DR. ANDRÉ.

Espectáculos para el día 23. TEATRO REAL.—8 1/2.—F. 79 de abono.—T. 1.º.—Luhengrin. ESPAÑOL.—8 1/2.—El cura de Lonqueval.—Las tocas y el. COMEDIA.—4 1/2.—Tercer conserje por la Sociedad de Cuartetos. S. 1/2.—La Dolores.—Pobre porfiado. FRANCESA.—8 1/2.—(Moda).—Por el y por mí.—El marido de mamá. FARISE.—3.—F. 145 de ato.—Serie 5.ª.—T. impar.—Don Lucas del Ojagal. LARA.—3 1/2.—Entre cigarrillos.—La vida lucida.—(Segundo acto de la misma).—Aguá y la contrabanda. ZARZUELA.—8 1/2.—El cabo primero.—La buena sombra.—Gigantes y Caballeros.—El cuervo de la Peña. APOLO.—8 1/2.—La fiesta de San Agustín.—La Charvala.—Amor engañado destechado ó el Guapo y el Fco y verdaderas honradas.—Churrus Brazas. ROMEA.—8 3/4.—Un torero de gracia.—La Chiquita de Nájera.—Los conciertos y Loreto.—Frágil.—Batina. MUSIC-HALL.—3 1/2.—Grandes atracciones y novedades de debut de dos célebres artistas.—Completo changement.—Balle español.—Troupe Adams.—Pantomina cómico-mitico Honor y gloria.—Sr. Florency y compañía. Todas las tardes á las tres y media, grandes funciones en las que tomarán parte el célebre troupe Adams y el cuarteto Taria. DIORAMA (sucursal de La Correspondencia de España, Puerta del Sol, 1, y Carrera de San Jerónimo, 1).—Todos los días, de ocho mañana á diez noche, El Car naval de París y Cabalgata del Bonifacio.

—¡Oh! ¡ya tengo segura mi venganza... ¡Qué porvenir!... ¡Qué gloriosa esperanza! Pero no, ¡es imposible!... ¡Por qué imposible!... ¡Con audacia se consigue todo!

Sin embargo, antes de perderse entre los árboles, Ivona se volvió. Alguno de sus criados, ¿no traía en su persecución?

—¡Pardiez! Tomaremos por el Bosque de Bolonia y luego por el puente de Billancourt, ¿y en qué calle de Mendon nos detendremos?

—Después de todo, ¿qué me importa! ¡En marcha! ¡Así no llegaremos nunca!

—¡No, dijo el cochero gruñendo, si yo tan solo le decía por interés de la señora. Puede usted ser casada, tener algo que hacer y el marido quiere enterarse de todo.

BOLETIN religioso del dia 23

Santos del dia 23 de febrero. San Pedro Damian, obispo y confesor...

Cantos para el dia 23

Segun el jubileo de Cuarenta Horas en la capilla del Principe Pio...

Jubileo de San Matias

Empieza a las tres de la tarde y continúa todo el dia 23 en los dos conventos de Jeronimas...

La misa y oficio son de San Pedro Damian

Visita de la corte de Maria. Nuestra Señora de la Soledad en la Catedral...

Las tres jueves de Cuarenta Horas

Los tres jueves de Cuarenta Horas, a sea mañana 23 y los dias 2 y 9 de marzo...

La V. O. T. de Nuestra Señora del Carmen

Señora del Carmen, erigida en la iglesia parroquial del mismo título...

Para facilidad del publico

se celebrarán a las ocho, ocho y media y nueve, misa de comunión...

Gobierno Militar

Servicio de la plaza para el dia 23 de febrero. Parada: Canarias y Vadras.

Asilos municipales

En la noche del 21 han sido socorridos con cena y albergue 41 mujeres y 103 hombres...

Merced de Madrid

Previa medio en plaza durante la semana del 9 al 13 de febrero de 1899...

Carnes y grasas

Vaca. Kilo. 1.80 Ternera. Idem. 2.35 Camarón. Idem. 1.60...

Pescados y mariscos

Atun. Kilo. 1.50 Almejas. Idem. 0.78 Calamares. Idem. 3.00...

Líquidos

Aguardiente. Idem. 1.25 Alcohóles. Idem. 1.30 Vinagre. Idem. 0.92...

Combustibles

Carbón cok. Kilo. 0.05 Idem mineral. Idem. 0.07...

Varios

Azúcar. Kilo. 1.20 Café. Idem. 5.75 Chocolate. Idem. 2.00...

Almoneda

Almoneda de un lote de muebles. Almoneda de un lote de muebles...

Almoneda

Almoneda de un lote de muebles. Almoneda de un lote de muebles...

Almoneda

Almoneda de un lote de muebles. Almoneda de un lote de muebles...

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PUNTOS EN QUE SE HALLA DE VENTA EN EL EXTRANERO LISBOA..... Sra. Repullés, rua Aurea número 146.

PARIS..... D. Adriano M. Lanza, rue Le Peletier, 30. Mme. Veuve Housin, kiosque 44, boulevard Montmartre.

Mme. Michel, id., 13, idem des Capucines. Mme. Lapointe, idem 213, idem des Capucines.

Mme. Alhanne, kiosque 172, rue Saint-Lazare. Mme. Vve. Bergey, 43, boulevard des Capucines.

Sr. Encargado del kiosque n.º 246, idem idem, 112. Mme. Walter, avenue Kober, 68, kiosque.

Mme. Denac, kiosque 126, boulevard des Capucines en face la Grand Hotel.

BIARRITZ..... Mr. Victor Benquet, Librairie.

CAMISAS

Madre e hija, de esmerada educación, se ofrecen juntas o separadas...

INTERESANTE A LOS JUGADORES DE LA LOTERIA EN EL PORTICO DE APOLLO...

CINTAS DE SEDA Y TIRAS BORDADAS COLOR SE HA RECIBIDO PRECISO SURTIDO...

GRAN VENTA EXTRAORDINARIA EN LOS ALMACENES DE EL LOUVRE...

REGALO A LOS LECTORES DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA...

CONSULTA DE Males Especiales de 10 a 8, gratis a los pobres...

CURA EN 2 DIAS Bismografía (frío), Gargaras Koch, 3 pias, Orquídis...

PRESTAMOS Todo sin valor para alijo y papeletas del Monte de Piedad.

ALMONEDA Sillerías sala 400 pl. Mesas cuadradas 15 pl. Chinosos, 70 pl.

ALMONEDA DEL MOBILIARIO de un hotel. Hay comedor, despacho sala, gabinete, espejos, alfombras...

LA MODA EUROPEA

EDICIÓN ESPECIAL PARA ESPAÑA DIRECTORA, D. JOSEFA PUJOL DE COLLADO REDACCIÓN, DUQUE DE RIVAS, 3

ADMINISTRACIÓN, FACTOR, 7 Esta GRAN REVISTA DE MODAS se publica quincenalmente...

Un número, 25 céntimos Nuestros suscritores tendrán derecho a recibir en su domicilio...

Los pedidos a nuestra Administración (FACTOR, 7), a nuestra Sucursal (PUERTA DEL SOL, 1) y a los repartidores.

DINERO POR ALHAJAS CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 32 CASA FUNDADA EN 1863 Al 2 por 100 pasando de 5.000 pesetas

DESEMPEÑA LOS LOTES DEL MONTE DE PIEDAD Esta caja de préstamos, por sobrarle capital y tener buenos tasadores...

SASTRERIA DE EL LOUVRE Esta casa cuenta con los mejores cortadores de España y hace trajes...

TEMPORADA DE PRIMAVERA Aguas y baños sulfurosos artificiales para sostener el tratamiento hidro sulfuroso...

GRANDES OCASIONES Se ponen a la venta todas las existencias de la importante casa...

PUBLICIDAD UNIVERSAL AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa sigue aumentando anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, NOVENARIOS Y ANIVERSARIOS Se envían tarifas de precios a las personas que las piden...

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUPLICADO SEGUNDO DERECHA. TELEFONO 305

A LAS SEÑORAS EN EL GRAN TALLER DE MODAS

EN LA CUESTA DE SANTO DOMINGO 6, 2.ª DERECHA encontrarán cuantos figurines de última moda...

Se enseña a cortar, preparar y practicar en toda clase de prendas...

Se reforman toda clase de trajes. Se reciben encargos para provincias...

GRAN TALLER DE MODAS. Cuesta de Santo Domingo, 6, 2.ª derecha.

REGALO DE DON FRANCISCO DE CORTEJARENA Y DE ITURRIAGA

DOCTOR GRADUADO EN DERECHO FALLECIÓ EL DIA 15 DE FEBRERO DE 1899

Señor R. I. P. Todas las misas que se celebren el jueves 23 del corriente en la iglesia...

Señor R. I. P. Sus padres los Excmos. Sres. D. Francisco y doña Dionisia...

Señor R. I. P. Los Excmos. 6 lmos. Sres. Nuncio de Su Santidad y Arzobispo-obispo...

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Mediante un contrato especial con la empresa de LA CORRESPONDENCIA...

todo el que entregue este cupón prima en el Salón de LA CORRESPONDENCIA...

El Noticiero Guia publica el Almanaque, descripciones ilustradas...

Los suscritores de provincias deberán aumentar 35 céntimos si quieren recibirlo certificado.

El precio del Noticiero Guia, sin cupón, es DOS pesetas.

LA MODA EUROPEA

Esta GRAN REVISTA DE MODAS se publica quincenalmente y consta de ocho páginas...

Un número, 25 céntimos Nuestros suscritores tendrán derecho a recibir en su domicilio...

Los pedidos a nuestra Administración (FACTOR, 7), a nuestra Sucursal (PUERTA DEL SOL, 1) y a los repartidores.

DINERO POR ALHAJAS CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 32 CASA FUNDADA EN 1863 Al 2 por 100 pasando de 5.000 pesetas

DESEMPEÑA LOS LOTES DEL MONTE DE PIEDAD Esta caja de préstamos, por sobrarle capital y tener buenos tasadores...

SASTRERIA DE EL LOUVRE Esta casa cuenta con los mejores cortadores de España y hace trajes...

TEMPORADA DE PRIMAVERA Aguas y baños sulfurosos artificiales para sostener el tratamiento hidro sulfuroso...

GRANDES OCASIONES Se ponen a la venta todas las existencias de la importante casa...

PUBLICIDAD UNIVERSAL AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa sigue aumentando anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, NOVENARIOS Y ANIVERSARIOS Se envían tarifas de precios a las personas que las piden...

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUPLICADO SEGUNDO DERECHA. TELEFONO 305

LA MODA EUROPEA

EDICIÓN ESPECIAL PARA ESPAÑA DIRECTORA, D. JOSEFA PUJOL DE COLLADO REDACCIÓN, DUQUE DE RIVAS, 3

ADMINISTRACIÓN, FACTOR, 7 Esta GRAN REVISTA DE MODAS se publica quincenalmente...

Un número, 25 céntimos Nuestros suscritores tendrán derecho a recibir en su domicilio...

Los pedidos a nuestra Administración (FACTOR, 7), a nuestra Sucursal (PUERTA DEL SOL, 1) y a los repartidores.

DINERO POR ALHAJAS CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 32 CASA FUNDADA EN 1863 Al 2 por 100 pasando de 5.000 pesetas

DESEMPEÑA LOS LOTES DEL MONTE DE PIEDAD Esta caja de préstamos, por sobrarle capital y tener buenos tasadores...

SASTRERIA DE EL LOUVRE Esta casa cuenta con los mejores cortadores de España y hace trajes...

TEMPORADA DE PRIMAVERA Aguas y baños sulfurosos artificiales para sostener el tratamiento hidro sulfuroso...

GRANDES OCASIONES Se ponen a la venta todas las existencias de la importante casa...

PUBLICIDAD UNIVERSAL AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa sigue aumentando anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, NOVENARIOS Y ANIVERSARIOS Se envían tarifas de precios a las personas que las piden...

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUPLICADO SEGUNDO DERECHA. TELEFONO 305

A LAS SEÑORAS EN EL GRAN TALLER DE MODAS

EN LA CUESTA DE SANTO DOMINGO 6, 2.ª DERECHA encontrarán cuantos figurines de última moda...

Se enseña a cortar, preparar y practicar en toda clase de prendas...

Se reforman toda clase de trajes. Se reciben encargos para provincias...

GRAN TALLER DE MODAS. Cuesta de Santo Domingo, 6, 2.ª derecha.

REGALO DE DON FRANCISCO DE CORTEJARENA Y DE ITURRIAGA

DOCTOR GRADUADO EN DERECHO FALLECIÓ EL DIA 15 DE FEBRERO DE 1899

Señor R. I. P. Todas las misas que se celebren el jueves 23 del corriente en la iglesia...

Señor R. I. P. Sus padres los Excmos. Sres. D. Francisco y doña Dionisia...

Señor R. I. P. Los Excmos. 6 lmos. Sres. Nuncio de Su Santidad y Arzobispo-obispo...

—Me tiene sin cuidado, pero no le doy a usted ni un céntimo más. Hasta luego. Bastante descontento, el cochero marmuraba entre dientes. Puso el saco de avena en la cabeza del caballo y se entró en la taberna...

—Y yo que aun no he preparado la lista de los encargos, como dije usted ayer. —Si, señora, soy yo—contestó Ivona sonriendo. —No esperaría usted verme tan pronto, verdad? Vengo dispuesta a que me dé usted de almorzar. Eso no la molestará, me figuro. —¿Molestarme? Nunca. Usted siempre será bien recibida. Únicamente que, como no tenía noticia de su venida, no tengo nada preparado para usted. Hoy no tengo más que patatas y bacalao...

—Es un triste personaje, hace a mi hija muy desgraciada. —¿De veras?—preguntó la joven con curiosidad. —La verdad es que no creo que maltrate a su mujer—prosiguió el banquero encogiéndose de hombros—porque entonces se tendría que ver conmigo. También tengo que confesar que mi hija Angela es muy poco razonable y pide a la vida alegrías quiméricas. Esperaba encontrar en el matrimonio una novela de amor. ¡Influencia de las lecturas de colegiala! Estas lecturas turbaron su imaginación y ahora ha visto que la vida es muy diferente. —¿Y, si, muy diferente!—suscitó dolorosamente Ivona Lambert. —¿Qué manera tiene usted de decir eso? —Tendrá usted también su novelita?—preguntó el banquero llenando su vaso. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Ivona incorporándose.—entonces no se parece a su padre. —Esas palabras, querida mía, hará usted bien guardarlas para sí en lo sucesivo. Ivona le lanzó una insolente mirada de furor. Después prosiguió con maliciosa sonrisa: —Pero si el marido es infiel, ¿por qué la señora de Rochebriant no toma el desquite? —¿Tomar el desquite? ¿qué llama usted tomar el desquite?—preguntó el banquero levantándose. —Tomar un amante—contestó Ivona, siempre sonriendo. —¿Cállese usted—dijo el barón.—Mi hija es una mujer honrada. —¡Ah!—dijo Iv